

## Mitos y realidades del gasto público en España



“Hemos vivido por encima de nuestras posibilidades”. Probablemente sea la frase más repetida desde el año 2008 cuando comenzaba en España una fase en principio de desaceleración económica, luego crisis, pasando por brotes verdes hasta llegar al supuesto final del túnel que muchos no vemos. Muchas veces a base de repetir proclamas o eslóganes se consigue que la base y fundamento de cualquier programa de actuación sea en sí mismo una falacia. Esto está ocurriendo en la

actualidad en nuestro país, y es que se achaca como una de las principales causas de la crisis tan profunda que está viviendo España a un excesivo gasto público y a que se ha construido una estructura y servicios públicos que son insostenibles. ¿Realmente es así? Veamos los datos.

### Gastos

Extraídos la oficina estadística de la Unión Europea (Eurostat), son datos en porcentaje del PIB (como medida de actividad económica de cada país) y tienen en cuenta a todos los países de la Unión Europea, así como a Suiza y Noruega.

País	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
1 Denmark	54,2	54,6	55,1	54,6	52,8	51,6	50,8	51,5	58,1	57,7	57,6	59,5
2 France	51,7	52,9	53,4	53,3	53,6	53	52,6	53,3	56,8	56,6	55,9	56,6
3 Finland	48	49	50,3	50,2	50,3	49,2	47,4	49,2	56,1	55,8	55,2	56,6
4 Belgium	49,1	49,8	51	49,2	51,9	48,5	48,2	49,8	53,7	52,6	53,5	55
5 Greece	45,4	45,1	44,7	45,5	44,6	45,3	47,5	50,6	54	51,4	52	53,6
Eurozona	47,2	47,5	48	47,4	47,3	46,7	46	47,1	51,2	51	49,5	49,9
Unión Europea	:	:	:	:	:	:	:	:	51	50,6	49	49,3
13 Spain	38,7	38,9	38,4	38,9	38,4	38,4	39,2	41,4	46,2	46,3	45,7	47,8

Si observamos los gastos, a pesar de estar probablemente en la crisis económica más profunda de la historia, España se encuentra en el puesto número 13 en relación Gasto público/PIB con el 47% en 2012, mientras que el nivel pre-crisis se sitúa constante en torno al 40%. Por debajo de la media europea (49,3%). ¿Ha aumentado la inversión estatal, el nivel de servicios públicos o de bienestar en los últimos años? Más bien todo lo contrario, han sido y siguen siendo recortados, mientras lo que sí ha aumentado es el gasto en prestaciones de desempleo derivado de tener la segunda mayor tasa de paro de toda la Unión Europea.

## Ingresos

Si nos fijamos en el nivel de ingresos probablemente nos sorprendamos cuando veamos que España se sitúa en el puesto número 24 de los 31 países incluidos en el cuadro estadístico. Con un porcentaje del 37,1 respecto al PIB, entre los países de Polonia y Bulgaria. Mientras que la media de la Unión Europea está en el 45,4%, más de 8 puntos por encima de España. En los años pre-crisis la capacidad recaudatoria del estado tampoco era mucho mayor, situándose su máximo en el año 2007 con el 41%, pero aún así por debajo de la media europea. Queda de manifiesto que los años de mayor actividad económica han provocado mayor recaudación del estado, mientras que desde 2008 se ha enfriado la capacidad recaudatoria. En la mayoría de países se puede observar cierta disminución de ingresos a raíz de la crisis, pero en casi todos la caída es mucho menor y los ingresos del estado se recuperan en los años siguientes a 2009.

País	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
1 Norway	57,4	56,3	55,5	56,2	56,8	58,3	57,6	58,6	56,4	55,6	57	56,1
2 Denmark	55,4	54,8	55	56,4	57,8	56,6	55,6	54,8	55,3	55	55,7	55,3
3 Finland	53,1	53,2	52,8	52,5	53	53,3	52,7	53,6	53,4	53	54,1	54,4
4 France	50	49,6	49,3	49,6	50,6	50,6	49,9	49,9	49,2	49,5	50,6	51,8
5 Sweden	56,1	54,1	54,4	54,6	55,8	54,9	54,5	53,9	54	52,3	51,5	51,6
Eurozona	45,2	44,8	44,8	44,5	44,8	45,3	45,3	45	44,9	44,8	45,3	46,3
Unión Europea	:	:	:	:	:	:	:	:	44,1	44,1	44,6	45,4
24 Spain	38,1	38,6	38,1	38,8	39,7	40,7	41,1	36,9	35,1	36,7	36,2	37,1

Por tanto, y según se puede extraer de los datos comparados con otros países, España no tiene ni ha tenido en los últimos años un nivel excesivo de gasto público. Si bien es cierto que buena parte del gasto realizado se podía haber dedicado a otras cuestiones más aprovechables que aeropuertos sin aviones, estaciones de tren sin pasajeros, autopistas sin coches o megaproyectos innecesarios.

No se puede decir lo mismo de los ingresos, donde ha permanecido constantemente muy por debajo de la media de la Unión Europea. El problema está por tanto más en los ingresos que en los gastos. Se está aprovechando el actual contexto para recortar el gasto público, cuando esos recortes lo único que generan es mayor empobrecimiento de las clases más débiles, aminoran su capacidad adquisitiva, de demanda y deprimen aún más la economía (y la recaudación impositiva) además de empeorar las condiciones de vida de los ciudadanos.

## Estructura fiscal injusta

Sin duda la crisis financiera internacional ha hecho estragos en la mayoría de economías mundiales, sin embargo en España al mismo tiempo que se cortaba la abundancia de crédito bancario, estallaba la burbuja inmobiliaria, dos factores que se retroalimentaban entre sí y que han generado un doble impacto en la economía española. Al disminuir la actividad económica, la recaudación impositiva también ha disminuido durante estos años. ¿Qué pasa con los ingresos?

Por conocer a grandes trazos el sistema fiscal español, el impuesto más importante por volumen es el de la Renta (IRPF), impuesto que se supone progresivo, aunque varios factores pueden ponerlo en entredicho, ya que las rentas del trabajo (la mayoría asalariados) tributan

entre el 24,75% y el 52%, mientras que las del ahorro (inversiones, dividendos de acciones, depósitos...) tributan entre el 21% y el 27%.

El Impuesto sobre el Valor Añadido (IVA) no grava la renta o capacidad adquisitiva de los individuos, sino el consumo. Cuando se compra una botella de agua o un libro paga el mismo IVA un multimillonario que un parado. ¿Sería posible un IVA especial para artículos de lujo?

En el impuesto de sociedades, a pesar de tener unos tipos entre los más altos de la Unión Europea, el sistema es ineficiente porque tiene una estructura complicada con numerosas deducciones que hace que las grandes empresas y grupos multinacionales y por tanto, con más posibilidades y más profesionalizados en el sistema fiscal, por ejemplo, apenas pagaran un 3,5% de impuestos en el año 2011.

Otro tema sangrante es el de las SICAV, sociedades pensadas para inversión colectiva, pero que son utilizados por grandes fortunas individuales, sin que se hayan puesto medios desde el poder político para impedirlo, y que sus beneficios tributen al 1% y además se utilicen como propietarias de bienes de gran valor (coches, yates, propiedades inmobiliarias...) para deducir gastos que son personales.

Además, según estiman los Técnicos de Hacienda, la economía sumergida (actividad económica que escapa al control del fisco) asciende a alrededor del 25% del PIB. Cuantía que en su mayoría no son facturas sin IVA de pequeños autónomos o trabajos sin declarar, sino que los mismos técnicos estiman que el 75% de este fraude es realizado por grandes fortunas y grandes empresas. Como dato, las 35 empresas del IBEX 35 tienen filiales en paraísos fiscales.

Si se consiguiera reducir el nivel de economía sumergida al de países de nuestro entorno (15%) se terminarían los problemas presupuestarios de nuestro país. En este sentido, los técnicos de hacienda consideran que harían falta más medios, personal y coordinación entre administraciones para poner freno a este tipo de prácticas. ¿Por qué no se llevan a cabo estas medidas? ¿Qué intereses hay para que no se actúe en este sentido?

Quizás estos factores han sido fundamentales en un estudio del CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas) en el que el 87% de los españoles consideraba que el sistema tributario español es injusto debido a que no pagan más los que más tienen.

¿Para cuándo una reforma fiscal justa y progresiva?

### **El papel del Estado**

Es precisamente en los servicios públicos en los que se está actuando para intentar justificar que son caros, excesivos y que la gestión privada es más eficiente. Cuestión que no se ha podido demostrar empíricamente. El trasvase de un servicio que se presta con fines públicos a una empresa privada que, como es lógico, busca su propio beneficio, muchas veces se traduce en peor calidad. Para ejemplo el conflicto del servicio de limpieza de Madrid las últimas semanas, o los recientes referéndums en varias ciudades alemanas para rescatar las empresas eléctricas y que vuelvan a ser públicas.

La ola privatizadora de empresas públicas en España comenzó en la década de los 80, cuando se privatizaron empresas estratégicas industriales, telefónicas, energéticas con la excusa de fomentar la eficiencia y hoy día tenemos la gasolina, la energía y la telefonía más caras de Europa.

Si el problema es la eficiencia de lo público, ¿Por qué no actuar en este sentido, con medidas efectivas, en lugar de cambiar la naturaleza de los servicios con las consecuencias que ello conlleva?



El trasfondo existente es que sanidad, educación, pensiones, servicios sociales, etc. son un mercado muy apetecible para empresas privadas, que ven en ellos una fuente de negocio inmensa en los próximos años y en las que actualmente su influencia es reducida, aunque creciente.

Ante la imposibilidad manifiesta del sector privado de generar un nivel de actividad económica es el estado el que en gran medida se convierte en dinamizador de la economía, además de proveer un nivel de bienestar aceptable para los ciudadanos, redistribuyendo la renta, facilitando la implicación de más capas sociales en la dinámica de consumo y por tanto de desarrollo de la actividad económica.

Sirva como ejemplo los planes de estímulo en el sector de la automoción, conocidos como planes PIVE, donde la inversión del estado ha salvado miles de puestos de trabajo, ha paliado la caída libre en cifras de ventas y además fruto de la venta de automóviles se han recaudado 3 euros por cada euro invertido en el plan.

Sin inversión, sin actividad económica, sin consumo, no hay plan de austeridad que nivele las cuentas públicas. Es importante no confundir austeridad, extrema rigurosidad en el uso y empleo del dinero público, con austericidio, el cual estamos comprobando que lo único que consigue es deprimir más las economías sin llegar a su objetivo.

Esto no quiere decir que los estados deban intervenir en todos los sectores de la economía, pero sí que hay ciertos sectores de interés público que no se deberían mercantilizar, ya que las consecuencias pueden ser dañinas para todos.

Como en casi todo, puede que en el término medio esté la virtud, y en ese sentido hablaba el presidente de Ecuador (país que ha superado una fuerte crisis en los últimos años) y economista, Rafael Correa cuando decía “El mercado es una realidad económica indudable, pero no es lo mismo sociedades mandando sobre mercados, que mercados mandando sobre sociedades. El mercado es un gran siervo, pero es un pésimo amo. Nosotros creemos en sociedades con mercado, no en sociedades de mercado.”

### **Manuel Núñez Sanjuán**

**Economista. Tesorero y socio fundador de Marbella Activa**

#### **Fuentes:**

Agencia Tributaria

Eurostat

Sindicato de Técnicos de Hacienda (Gestha)